

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

El dilema de los gobernantes musulmanes

EMAD MEKAY

Corresponsal de IPS en Washington.

Los países musulmanes que se sumen a la cruzada de Estados Unidos contra el terrorismo deberán realizar un delicado acto de equilibrio político para evitar reacciones hostiles en su retaguardia.

Las gestiones para crear una coalición que, según Estados Unidos, librará la guerra contra el terrorismo en general y no sólo contra los responsables de los atentados, tienen como principales objetivos al extremista saudita Osama Bin Laden, oculto en Afganistán, y a su organización Al Qaeda.

Las autoridades estadounidenses sospechan que Bin Laden organizó el secuestro de los tres aviones comerciales que pulverizaron las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York y demolieron parcialmente el edificio del Pentágono (Departamento de Defensa) en Washington.

Un cuarto avión secuestrado se estrelló en las afueras de Pittsburgh, estado de Pennsylvania.

Washington también apunta a los protectores de Bin Laden, el movimiento fundamentalista islámico Talibán, que gobierna casi todo el territorio afgano, y a la red internacional que estaría asociada a Al Qaeda.

Europa y Rusia apoyarán probablemente la campaña de Estados Unidos, ya que sus territorios no parecen estar en la línea de fuego. No obstante, europeos y rusos han precisado que su apoyo será condicionado, y que no darán un cheque en blanco al presidente estadounidense George W. Bush.

China también prometió respaldar a Washington, pero deberá enfrentar el resentimiento popular que persiste tras el bombardeo de aviones estadounidenses en 1999 contra la embajada china en Belgrado y por la colisión en el aire en abril entre un avión espía estadounidense y un caza chino.

Pero la situación para los vecinos musulmanes de Talibán es más complicada. Cuando la única superpotencia del mundo quiere saber cuáles son sus amigos y cuáles sus enemigos, pocos desean quedar en el grupo equivocado.

No será fácil para los gobernantes islámicos conseguir la bendición de Washington y controlar a la vez la volatilidad nacional y regional.

Funcionarios de Estados Unidos pretenden capitalizar los estrechos vínculos políticos y militares entre Pakistán y Talibán.

Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos y Pakistán son los únicos países que reconocen el gobierno de Talibán. Las conexiones de Islamabad con Talibán y otros grupos islámicos armados podrían ser útiles para disminuir el riesgo de las acciones que decida tomar Estados Unidos en la región, según funcionarios de Washington.

Pakistán prometió su “apoyo ilimitado” a Washington, y parece interesado en restablecer las relaciones bilaterales. Pero incluso políticos, diplomáticos y oficiales paquistaníes contrarios a Talibán temen que, si apoyan abiertamente las represalias contra Bin Laden o Talibán, estalle contra ellos una rebelión de fanáticos religiosos.

Pakistán intentó en septiembre limitar las actividades políticas y de recaudación de fondos de grupos islámicos activos en Cachemira, la zona que los paquistaníes disputan a India. Pero la operación fue cancelada al otro día de comenzada, debido al poder de esas organizaciones.

Así mismo, el presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Yaser Arafat, prometió su ayuda para buscar a los responsables de los atentados.

Arafat teme que Israel, su rival en Medio Oriente, reciba mayor respaldo de Estados Unidos para incrementar su represión contra la población palestina.

El secretario de Estado estadounidense Colin Powell dijo que Washington desempeñará un papel más enérgico en el conflicto israelí-palestino, aunque no dio detalles.

En los últimos cuatro días, Israel lanzó una ofensiva militar contra los territorios palestinos que causó la muerte al menos a 12 personas, incluso a una niña de nueve años.

Estados Unidos y Europa prácticamente no condenaron estos hechos, lo cual seguramente reforzará la antipatía hacia Washington de muchos palestinos y de otras comunidades marginadas en Medio Oriente.

Esos grupos consideran los atentados terroristas como una recompensa justa por la negativa de Estados Unidos a poner fin al uso de la fuerza militar israelí (proporcionada por Washington) contra los civiles palestinos.